

Etniker Euskalerria



Etniker

Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 3

ETNIKER EUSKALERRIA

Etniker

Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 3

Coordinación:
Naiara Ardanaz-Iñarga



Universidad
de Navarra

EUSKAL HIZKUNTZA
ETA KULTUR KATEDRA



Etniker Euskalerria, 1

Imagen de cubierta:
Reunión en St. Martin d'Arbourue-Isturitz (2011).

Este libro ha contado
con financiación del Gobierno de Navarra.



© Etniker Euskalerria, 2021.

Diseño y distribución:

Lamiñarra
(laminarra@gmail.com)

Maquetación:

David Mariezkurrena Iturmendi

D. L.: NA 1717-2021

ISBN: 978-84-09-35513-6

Imprime: Rodona Industria Gráfica
Pamplona/Iruñea

3. Etniker en la Universidad de Navarra

M^a Amor Beguiristain Gúrpide

Profesora Emérita

Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Navarra

Etniker Navarra

Una Cátedra de Lengua y Cultura Vasca. Primeras gestiones

En diversas ocasiones se ha dado a conocer la labor que desde la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra se ha llevado a cabo tanto en el campo de la Etnología y Etnografía como en el ámbito de la Lengua¹. La documentación manejada al respecto da la impresión de que en su creación se operó con gran sencillez y agilidad. Sin embargo, una nueva cátedra, en cualquier centro universitario, conlleva una serie de gestiones que van desde la justificación de su necesidad, su correspondiente programación, la previsión de profesorado, hasta la dotación económica para sufragar los gastos inherentes. Sorprende que una jovencísima Facultad de Filosofía y Letras, de una universidad no pública, se planteara implantar Estudios Vascos a comienzo de los años sesenta, pero no sorprende tanto cuando se conoce el talante humanista y emprendedor del entonces decano, el catedrático de Filología Clásica D. Antonio Fontán. Esta Cátedra surgiría de un acuerdo con la Diputación Foral de Navarra interesada en impulsar estudios sobre la *lingua navarrorum*.

El documento expedido por la Diputación, con fecha 26 de octubre de 1962, en el que se manifiesta la conveniencia de implantar dichos estudios, debió de ir precedido de conversaciones acerca del particular entre ambos entes². Es justo destacar las especiales dotes de diálogo del decano Fontán³, con gestiones a nivel interno⁴ y externo⁵, para convencer del interés de su propuesta a propios y extraños. Gestiones que dieron su fruto y se materializaron, por un lado, en la creación de dicha Cátedra por parte del gran

canciller de la Universidad de Navarra, Josemaría Escrivá de Balaguer. Por otro, en el compromiso del entonces vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra, Miguel Gortari Errea, de patrocinar dicha cátedra⁶. La dotación económica contemplaba la asignación para sus docentes y la ayuda a los programas de investigación⁷.

No debió de ser fácil justificar y encajar la docencia de esta Cátedra en unos planes rígidos como eran los de la universidad española en la década de los años sesenta del siglo XX. La Universidad supo sortear los obstáculos adaptándose a la normativa conforme iba cambiando esta. La *Etnología Vasca* en un principio formó parte del programa de una asignatura reglada, *Prehistoria y Etnología*, pero se vio pronto la conveniencia de que fuera una asignatura independiente ofertándola como curso monográfico⁸.

Si inicialmente las asignaturas y seminarios que organizaba la Cátedra estaban abiertos a la ciudadanía no universitaria, previa inscripción en Secretaría de la Facultad, poco a poco la docencia se irá acomodando a las diferentes directrices ministeriales en la medida en que los asistentes a sus actividades fueron, mayoritariamente, alumnos universitarios.

Profesor Extraordinario en la Universidad de Navarra

Barandiaran, al aceptar la invitación del Decano, pasó a ser Profesor Extraordinario de Etnología Vasca y, cuatro días después de la propuesta⁹, envió un plan ambicioso donde, entre otros asuntos, planteaba:

«Al final del curso se formaría un plan de investigaciones encaminadas al estudio de la población vasca y a una más sólida formación de los propios alumnos. Como complemento de la Cátedra de Etnología, se podrá ir formando un Corpus de las tradiciones vascas, para lo cual se pediría la colaboración de los especialistas que hicieran falta».

Es evidente que en la mente de nuestro Maestro ya habitaba la idea de formar un grupo de investigación con *los propios alumnos y la colaboración de los especialistas que hiciera falta*. No sorprende la prontitud en la respuesta de don José Miguel –tanto en el diseño del programa como en el plan de investigaciones– si se conocen los antecedentes y desvelos constantes de Barandiaran por la cultura vasca¹⁰. Al comienzo de la 3ª Serie de *Eusko-Folklore* se lee:

«Ahora tratamos de reanudar la publicación de esas hojas [se refiere a las aparecidas en 1921 en el Laboratorio de Etnología de Vitoria], iniciando su tercera serie con nuevos materiales, resultado de investigaciones hechas o de las que estamos organizando en el Laboratorio de Etnología del Grupo de C. N. Aranzadi».

En este contexto, la invitación para regentar una Cátedra de Cultura Vasca le abría la posibilidad de llegar a un nuevo público, el universitario, además en Navarra.

En mayo de 1968, con cinco cursos de experiencia docente, participó en Zaragoza en el I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares, con una comunicación en la que exponía el plan de investigaciones emprendido¹¹:

«A este propósito intentamos organizar en Vasconia rebuscas sistemáticas en forma de sondeos que deberán ser hechos en localidades situadas en diversas comarcas de todo el ámbito de nuestro país.

Utilizando un cuestionario preparado al efecto [...] hemos empezado a organizar en Navarra, con el patrocinio de la Diputación Foral y como complemento de la Cátedra de Etnología del Pueblo Vasco que funciona en su Universidad, la investigación etnográfica en todo lo ancho de su territorio con una quincena de colaboradores –becarios– encargados de efectuar su labor en otros tantos pueblos situados en diversas comarcas».

¿Quiénes eran estos quince becarios colaboradores y cuáles las comarcas que se estaban investigando?

En el archivo de la Fundación Barandiaran¹² se conserva un documento manuscrito del propio don José Miguel con la relación de invitados a una reunión el 8 de julio de 1968 en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad¹³. Estos colaboradores fueron: Jesús Campos, Luciano Lapuente, Pablo Izcue, Javier Beunza, Pedro Beunza, Javier Solabre, Francisco Zabaleta, Marcelino Garde, José María Satrústegui, José María Jimeno, Javier Larráyo, Agustín Elizalde, José Cruchaga, Martín Manterola, Martín Larráyo, Andrés Petrirena, Ana Quadra Salcedo y Alejandro Marcos Pous¹⁴. Barandiaran tiene prisa por poner en marcha el proyecto con un equipo que funcione, ya que los convoca a los dos meses del Congreso de Zaragoza (2-5 de mayo), en plenos Sanfermines.

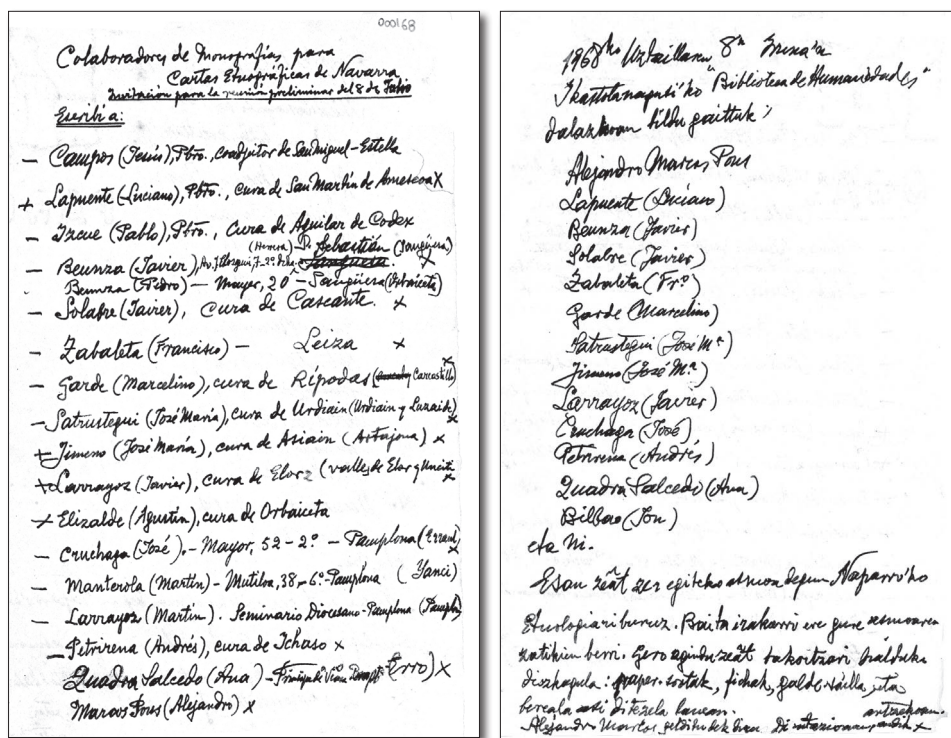


Figura 1. Nota hológrafa de Barandiarán con la relación de invitados a la primera reunión de Etniker en la Universidad de Navarra y de asistentes (Archivo Fundación José Miquel de Barandiarán).

Finalmente, según consta en el reverso (Archivo FJMBF: N° 000168-0002), los asistentes a dicha reunión fueron: Alejandro Marcos Pous, Luciano Lapuente, Javier Beunza, Javier Solabre, Francisco Zabaleta, Marcelino Garde, José María Satrústegui, José Ma^a Jimeno, Javier Larráyoz, José Cruchaga, Andrés Petrirena, Ana Ma^a de la Quadra Salcedo, Jon Bilbao [¿?] y el propio Barandiaran¹⁵ (Fig. 1).

En el reverso de la hoja, junto a la relación de asistentes, anota:

«Esan zeñat zer egiteko asmoa degun Naparro'ko Etnologiri buruz. Baita irakorri ere gure asmoaren zatikien berri. Gero agindu zeñat bakoitzari bialduko dizkagula: paper sortak, fichak, galdesailla, eta bereala asi ditezela lanean. Alejandro Marcos gelditu dek dirua Diputazionarengandik artzekoan»¹⁶.

Es la forma de trabajar de Barandiaran, anotar todo, no dejar nada a la memoria.

Un año después, en una comunicación en la *V Jornada de Estudios Folklóricos Aragoneses*, celebradas también en Zaragoza, sentaba los criterios generales sobre la investigación:

«[...] conviene organizar las encuestas con colaboradores bien preparados y que, a ser posible, sean naturales o domiciliados en los lugares donde van a realizar los sondeos, lo que es gran ventaja para lograr datos seguros. Así hemos organizado las encuestas en Navarra con un grupo –ETNIKER– de quince corresponsales situados en otras tantas localidades»¹⁷.

En cuanto a los lugares que se iban a investigar, figuran en la relación de invitados: Estella, San Martín de Améscoa, Aguilar de Codés, Sangüesa, Orbaiceta, Cascante, Leitza, Carcastillo, Urdiain y Luzaide¹⁸, Artajona, Valle de Elorz y Unciti, Erraul (sic), Yanci, Pamplona, Itsaso y Erro.

Primeros trabajos. Su publicación

No todos respondieron a las expectativas de don José Miguel. Por orden cronológico de publicación aparecieron los trabajos de José María Satrústegui (Valcarlos, 1969), José Cruchaga (Romanzado y Urraúl Bajo, 1970), José M^a Jimeno Jurío (Artajona, 1970) Luciano Lapuente (San Martín de Améscoa, 1971) y Javier Larráyo (Valle de Elorz, 1973). También las hermanas Ynchausti, asiduas discípulas de Barandiaran, entregaron un trabajo realizado en Aria (Aezkoa) publicado en 1971¹⁹. Las investigaciones de Jimeno Jurío y de Satrústegui se multiplicaron en años sucesivos, sin ajustarse ya al capitulado del Cuestionario de Barandiaran²⁰. José Cruchaga siguió parcialmente el método de Etniker en su memoria de licenciatura en Filosofía y Letras, sobre el Valle de Orba²¹.

Fue Tomás Urzainqui, alumno de la Facultad de Derecho, el primero en aplicar el cuestionario tras asistir al curso de Cultura Vasca, al publicar en 1975 la primera parte del cuestionario en la Villa de Urzainqui. Le siguió, ese mismo año, la excelente monografía sobre Barañáin realizada por la alumna de la Universidad de Navarra Mary Melissa Lomax, estadounidense matriculada en Artes Liberales. Al año siguiente se publicó mi trabajo sobre Obanos y, en 1980-1981, la encuesta en Izurdiaga realizada por Mercedes Ido, también alumna de Filosofía y Letras²². Por fin estaba dando sus primeros frutos la docencia de don José Miguel entre los alumnos universitarios,

tras los intentos frustrados de 1967. Un hito importante fue, en 1980, la publicación de una monografía de los hermanos Zubiaur sobre San Martín de Unx que prologó el propio Barandiaran. Aplicando la *Guía para una encuesta etnográfica*, se demostraba las posibilidades que encerraba su aplicación rigurosa y completa. Fueron más de una docena de localidades las encuestadas durante los diecisiete años de vinculación de don José Miguel con la Universidad de Navarra.

La Institución «Príncipe de Viana» había fundado, en 1969, una revista especializada en temas etnográficos comprometiéndose a publicar los trabajos que, a juicio de la junta, se juzgaran de interés. Desde que se puso en marcha la revista hay urgencia por disponer de originales. En una carta dirigida por Satrústegui a don José Miguel, fechada en «*Urdiain 1969. Urrillak 1*», es decir, en octubre del año en que había visto la luz el primer número de *Cuadernos*, pregunta:

«¿No ha terminado ningún otro el trabajo de etnología? Está por salir pronto el segundo número de nuestra revista. [...] ¡No habrá algún trabajo del grupo ETNIKER preparado para el martes!»²³.

Volviendo a la publicación, los trabajos que seguían la Guía de Barandiaran tuvieron en *Cuadernos* una indicación expresa de su procedencia precedidos de una cabecilla que decía²⁴:

«Investigaciones ETNIKER
dirigidas por la Cátedra de Etnología Vasca
INSTITUCIÓN PRINCIPE DE VIANA
de la Excma. Diputación Foral de Navarra»

Fue un modo bastante sutil de cumplir con el contenido del punto número 6 de la Instancia de 5 de febrero de 1964, enviada desde Rectorado a la Excma. Diputación Foral de Navarra, en la que se puntualizaban algunos extremos de la colaboración entre ambas entidades²⁵.

Una cátedra vacante

La marcha de don José Miguel, tras diecisiete años de clases en Pamplona (1964-1980), motivará un giro en la docencia e investigación de la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca en la Universidad²⁶. Las becas de investigación

hacía unos años que ya no se percibían, por tanto era difícil incentivar a los alumnos a hacer encuestas de campo careciendo de una asignatura específica²⁷. En la década de los ochenta la presencia de encuestas de Etniker en *Cuadernos* será nula. Hay que esperar a la década de los noventa para volver a encontrar trabajos de miembros de Etniker, ya sin la cabecilla de los primeros años, pero indicando en el texto la vinculación con el proyecto de Barandiaran. También cesaron las reuniones trimestrales en el Museo de Navarra. La última tuvo lugar el 17 de abril de 1980²⁸.

Varios acontecimientos dieron oxígeno a Etniker Navarra para sobrevivir hasta la creación, en la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca, de un Diploma de Estudios Vascos. Por un lado, las reuniones anuales con los otros Grupos Etniker, que van a tener lugar a partir de mayo de 1976 hasta hoy. En segundo lugar, la concesión de la Beca José Miguel de Barandiaran de investigación etnográfica en 1985 a socios de Etniker de Álava y Navarra para un trabajo de campo que dirigí. Y, en tercer lugar, en 1987, el acuerdo tomado a propuesta de Etniker Bizkaia, en la decimosegunda reunión anual de Grupos Etniker, de iniciar la redacción del Atlas Etnográfico de Vasconia, comenzando por el tema más investigado: alimentación²⁹.

En el primer caso, como secretaria de Etniker Navarra, el grupo más veterano, me correspondió convocar a las demás secretarías, por indicación de don José Miguel. Fue la hospedería de San Miguel de Aralar el lugar de ese primer encuentro. Posteriormente ampliaré los recuerdos de aquella reunión, hace ya 46 años (Fig. 2).

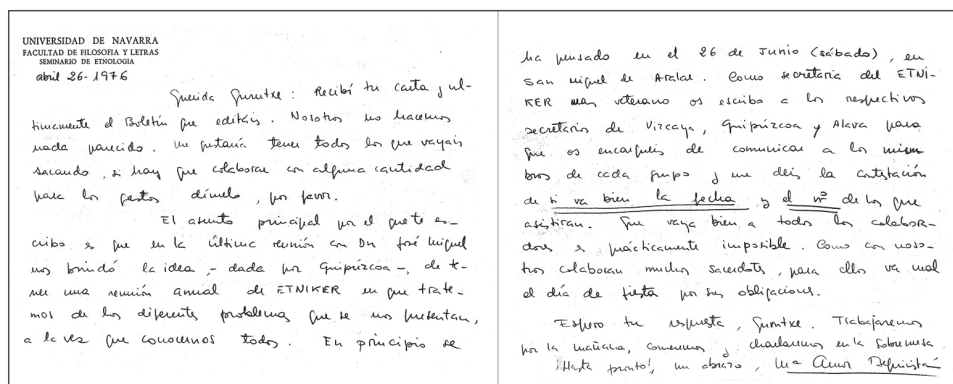


Figura 2. Copia de la carta a la secretaria de Bizkaia convocando a la primera reunión conjunta de Grupos Etniker.



Figura 3. Mapa de las localidades investigadas en la Beca Barandiaran.

Con respecto al segundo acontecimiento, el impulso a la investigación que supuso la quinta Beca Barandiaran permitió avanzar notablemente en la obtención de datos de campo³⁰. Fueron cuatro años en los que alaveses y navarros actuamos con total autonomía para elegir la parte del cuestionario que cada grupo iba a aplicar. Acordamos tener las reuniones imprescindibles, una vez clarificado el modo de actuación³¹. Mientras Álava investigó el ocio, en Navarra nos centramos en el último apartado de la encuesta: culturización. Seleccionamos territorios representativos de las diferentes comarcas desde el Pirineo (Orbaizeta), a valles de la Navarra Húmeda (Lantz, Valderro), a la Zona Media (Obanos, Mendigorria, Olite) y Ribera (Viana, Cintruénigo³²) (Fig. 3).

En esta aventura recurrimos a alumnas de la Facultad, licenciadas con cierta experiencia investigadora³³. También a Juan Cruz Labeaga, que había

sido discípulo de las clases de don José Miguel en la Universidad, a Francisco Javier Corcín, gran conocedor de la historia de Olite, y a Francisco Javier Zubiaur, que tenía la experiencia de haber aplicado la totalidad del cuestionario en San Martín de Unx³⁴.

En cuanto al proyecto de redacción del Atlas, empeño de don José Miguel desde los años veinte, tuvo la virtud de cohesionar a los grupos al investigar anualmente un mismo tema y coordinar las investigaciones hacia una meta común con resultados visibles a medio plazo. Generosidad, desvelos y buen ambiente han sido los signos de identidad imperantes en las reuniones conjuntas de los Grupos Etniker. Son la herencia de don José Miguel, que ha sabido mantener y estimular Ander Manterola, desde 1990 director del Proyecto, y Gurutzi Arregi³⁵, coordinadora y motor ante las situaciones más difíciles.

Para esta nueva empresa, en Navarra intentamos recabar la participación de antiguos colaboradores, procurando también nuevas incorporaciones que cubrieran zonas no investigadas y fueran representativas de su diversidad geográfica y cultural³⁶. Las localidades de Allo, Aoiz, Arraioz (Baztan), Eugi (Esteribar), Garde (Roncal) Goizueta, Izal, Lekunberri (Larraun), Lezáun, Lodosa, Mérida, Monreal, Murchante y Sangüesa completarían los espacios ya investigados o en curso de investigación³⁷.

Los cambios que se estaban operando en la universidad europea, con asignaturas interdisciplinares y mayor carga práctica, permitieron la puesta en marcha de itinerarios de especialización, entre otros, como ya se ha mencionado, el nuevo Diploma de Estudios Vascos vinculado a la Cátedra en la Universidad de Navarra. Las asignaturas de Historia y Cultura Vasca, y la de Etnología Vasca, esta última impartida por la firmante del presente artículo, fueron cantera de nuevas vocaciones para Etniker.

La obligatoriedad de una Memoria final para obtener el diploma, o los trabajos de campo que se podían realizar como parte de mi asignatura, dieron como resultado una nueva presencia de jóvenes investigadores en la revista *Cuadernos*³⁸. También se han venido publicando algunas de las encuestas realizadas para la redacción del Atlas, indicando en su caso la procedencia de las ayudas recibidas. A partir de 1992, con el estudio sobre la alimentación en Lekunberri, las aportaciones son constantes³⁹.

Algunos recuerdos

¿Qué puedo añadir a lo ya dicho? No tengo constancia de la fecha exacta de mi vinculación a Etniker. Sí recuerdo haber seguido, durante el curso académico de 1969-1970, la asignatura de Etnología Vasca –aunque ni siquiera formalicé la inscripción en la Secretaría de la Facultad para disponer del correspondiente certificado de asistencia.

Ese mismo año de 1970, al comienzo del nuevo curso académico, el director del Departamento⁴⁰ de Arqueología, Prehistoria y Etnología, Alejandro Marcos Pous, me invitó a hacer de secretaria de Etniker. No podía decirle que no. Era alumna muy interesada en participar en los seminarios, salidas al campo y prácticas complementarias de las asignaturas. Por otra parte, mi papel sería sencillo:

- a) Recibir los nuevos cuestionarios que don José Miguel me diera y enviarlos a la Secretaría de la Facultad donde preparaban los clisés para multicotiar y disponer así de ejemplares para quien quisiera aplicarlos⁴¹ (Fig. 4).

IV.- Artesanía y profesiones varias	IV.- Artesanía y profesiones varias.
1.- ¿Existen artesanos en la localidad? 2.- Carrocería. ¿Qué carros se fabrican? ¿Con qué material? ¿Con qué herramientas? 3.- Alfarería. ¿Se extrae la materia prima? ¿Qué procedimientos se emplean para fabricar los diversos tipos de cerámica? ¿Dónde se colocan los productos? 4.- Herrajería. ¿Se fabrican y se reparan en ella? ¿Qué procedimientos y herramientas se emplean en estas operaciones? 5.- ¿Existen algún quejigero? ¿Con qué material y con qué herramientas trabaja? 6.- Alpagatería. Describese el taller, el material y el instrumental del alpagatero. 7.- Cestería. ¿Qué clases de cestas se hacen? ¿Con qué material? ¿Con qué instrumentos trabaja el cesterio? ¿Cucheros, cucharas, cuencos, barreños, tazas y platos de madera? ¿O vasos de cuerno? ¿Cómo los fabrican? 8.- ¿Hay algún canchero? ¿Cómo fabrica los cancheros? Describame los diversos cancheros que son utilizados en la localidad. 9.- ¿Hay algún canchero? ¿Cómo fabrica los cancheros? Describame los diversos cancheros que son utilizados en la localidad. 10.- ¿Hay cancheros que labran en la piedra? ¿Piedras tumbales, esteas funerarias etc. 11.- ¿Hay algún botero? ¿Cómo logra y elabora la materia prima? ¿Cómo fabrica los diversos tipos de botas? 12.- Hay tejedores? ¿Existen hilanderas? 13.- ¿Existen otros géneros de artesanía? Infórme acerca de sus labores y productos? Describalos con detalle y apunte los nombres de las operaciones y objetos. 14.- ¿Existen cazadores profesionales? ¿Qué cazan? ¿Con qué procedimientos y armas? ¿Captura de alimañas y los medios –cepo, venenos, trampas– que se emplean para lograrla. 15.- ¿Existen loberas? ¿Cómo son y cómo actúan en ellas los cazadores? 16.- ¿Hay canteros en la localidad? ¿En qué operaciones o construcciones se ocupan normalmente? 17.- Hay albaniles? ¿Qué labores realizan? ¿Qué instrumentos utilizan? 18.- ¿Hay leñadores y carboneros que trabajan en los bosques? ¿Qué labores realizan? ¿Con qué herramientas? ¿En qué épocas del año? 19.- ¿Existen en la localidad carpinteros? ¿Qué objetos fabrican? ¿Qué construyen? ¿Fabrican muebles? ¿Cómo los decoran?	1.- ¿Existen artesanos en la localidad? 2.- Carrocería. ¿Qué carros se fabrican? ¿con qué material? ¿con qué herramientas? 3.- Alfarería. ¿Dónde se extrae la materia prima? ¿Qué procedimientos se emplean para fabricar los diversos objetos cerámicos? ¿Dónde se colocan los productos? 4.- Herrajería. ¿Qué objetos se fabrican y se reparan en ella? ¿Qué procedimientos y herramientas se emplean en estas operaciones? 5.- ¿Existe algún quejigero? ¿qué material y con qué herramientas trabaja? 6.- Alpagatería. Describame el taller, el material y el instrumental del alpagatero. 7.- Cestería. ¿Qué clases de cestas se hacen? ¿con qué material? ¿cómo se logra éste? ¿con qué instrumentos trabaja el cesterio? 8.- ¿Hay quien fabrica bastones, cucharas, cuencos, barreños, tazas y platos de madera? ¿O vasos de cuerno? ¿cómo los fabrican? 9.- ¿Hay algún canchero? ¿cómo fabrica los cancheros? Describame los diversos cancheros que son utilizados en la localidad. 10.- ¿Hay cancheros que labran en la piedra? Piedras tumbales, esteas funerarias etc. 11.- ¿Hay algún botero? ¿cómo logra y elabora la materia prima? ¿cómo fabrica los diversos tipos de botas? 12.- Hay tejedores? ¿Existen hilanderas? 13.- ¿Existen otros géneros de artesanía? Infórme acerca de sus labores y productos? Describalos con detalle y apunte los nombres de las operaciones y objetos. 14.- ¿Existen cazadores profesionales? ¿qué cazan? ¿con qué procedimientos y armas? Captura de alimañas y los medios –cepo, venenos, trampas– que se emplean para lograrla. 15.- ¿Existen loberas? ¿cómo son y cómo actúan en ellas los cazadores? 16.- ¿Hay canteros en la localidad? ¿en qué operaciones o construcciones se ocupan normalmente? 17.- Hay albaniles? ¿qué labores realizan? ¿qué instrumentos utilizan? 18.- ¿Hay leñadores y carboneros que trabajan en los bosques? ¿qué labores realizan? ¿con qué herramientas? ¿en qué épocas del año? 19.- ¿Existen en la localidad carpinteros? ¿qué objetos fabrican? ¿qué construyen? ¿fabrican muebles? ¿cómo los decoran?

Figura 4. A la izquierda el Cuestionario sobre artesanías manuscrito; a la derecha, mecanografiado para su distribución.

Álava, 7 de Junio de 1975
Pita Maria Amor Beguiristain
Pamplona

Distinguida amiga:

Creo que es el día 12 de este mes la fecha
que señalamos ahí para la reunión de ETNIKER. Así,
jueves, iré allí, pero mediante media día para las 11^{1/2} de
la mañana, si no tengo aviso en contra.

Recibimos una carta muy cariñosa de Javier,
por la que le estamos agradecidos.

Saludos cordiales de Pilar y mío *José Miguel Barandiarán*

Figura 5. Recordatorio de don José Miguel para que se convoque a una reunión.

- b) Convocar a los miembros de Etniker a las reuniones trimestrales que se celebraban en la sede del Museo de Navarra⁴². Y contestar la correspondencia de los colaboradores (Fig. 5).
- c) Y, desde luego, atender al Profesor Barandiarán en cuanto pudiera necesitar en la Universidad⁴³.

En las reuniones del Museo escuchaba y aprendía⁴⁴. Don José Miguel iniciaba la sesión dando una pequeña charla metodológica. También iba informando de la constitución de otros Grupos Etniker: en Álava, Gipuzkoa y Bizkaia. Se valoraban las encuestas recibidas y se presentaba el plan para los meses siguientes.

Allí se planteaba la conveniencia de recoger la información, anotando edad y profesión de los informantes, se debía recoger en un cuaderno, *cuaderno de campo*, para pasarla después a limpio, incluidos los dibujos a escala.

Sin decir nada a aquellos investigadores tan avezados, empecé a recopilar información de mi pueblo, Obanos. Fui aplicando la primera parte del



Figura 6. En Santimamiñe. A la derecha de Barandiaran, el profesor de Prehistoria Enrique Vallespi; a su izquierda, M^{re} Amor Beguiristain y el profesor de Etnología Rafael García Serrano.



Figura 7. Excavación en el yacimiento musteriense de Axlor en 1972 (Dima, Gipuzkoa).

cuestionario y pasando los datos en fichas como se recomendaba, para su archivo posterior.

En el mencionado Congreso de Zaragoza de 1968, decía Barandiaran: «la dirección, cuya sede, secretariado y archivo se hallan en la Universidad de Navarra y en los locales de la Institución Príncipe de Viana [...]».

El patronazgo de la Diputación Foral de Navarra dio pie a cierta bicefalia en Etniker Navarra y a no pocas desconfianzas. ¿Dónde quedaron esas fichas? ¿Dónde el archivo fotográfico? ¿Dónde el libro o los libros de actas? Ahora, cuando sus protagonistas ya no pueden resolverlos, me surgen interrogantes que mi inexperiencia impidió que entonces me los planteara. Tras la marcha en 1973 de Marcos Pous, continué cumpliendo, mal que bien, lo que se me encomendó, especialmente la atención a don José Miguel.

Pero mis intereses seguían puestos en la Prehistoria y Barandiaran nos invitó a visitar la cueva de Ekain en Gipuzkoa, la de Santimamiñe en Bizkaia y a participar en sus excavaciones en el yacimiento musteriense de Axlor, una experiencia extraordinaria (Figs. 6 y 7). Incluso me animó a excavar dólmenes por él descubiertos⁴⁵. Sin embargo, en los ratos de tertulia, no perdía la oportunidad de insistir en que eran más urgentes los trabajos etnográficos que los arqueológicos.

Tenía avanzado el trabajo en Obanos cuando dije, en una reunión periódica, que podía aplicar la encuesta en mi pueblo y mostré a Satrustegui las fichas, quien me animó a prepararlas para su publicación⁴⁶. Previamente le había entregado la memoria de la alumna estadounidense Mary Melissa Lomax sobre Barañáin, que vio la luz en 1975⁴⁷.

Volviendo al contenido de las reuniones, que se celebraban siempre en el Museo de Navarra, en 1976 don José Miguel planteó la posibilidad de hacer una conjunta con los otros grupos para conocernos y ver los problemas que podríamos tener⁴⁸. Como el grupo Etniker había surgido en Navarra, sugirió que deberíamos ser nosotros los anfitriones. A los asistentes les pareció bien y me correspondió tantear fechas e invitar a los secretarios de los otros grupos: Enrique Knör de Álava, Gurutzi Arregi de Bizkaia y Fermín Leizaola de Gipuzkoa. De un total de veintitrés asistentes incluyendo a don José Miguel, de Navarra estuvimos doce en la que fue la primera de una serie de reuniones que han continuado hasta hoy⁴⁹ (Fig. 8).



Figura 8. Miembros de Etniker Navarra en Aralar el 5 de junio de 1976. De izquierda a derecha, de pie: M^a Victoria Hernández Dettoma, Isabel Azcárate, Juan Ignacio Choperena, Pilar Ciría Eraso, José M^a Satrustegui, Tomás Urzainqui Mina, M^a Amor Beguiristain y Fco. Javier Zubiaur. En cuclillas: Joaquín Machín?, Beatriz Elcano Guerendiáin, Santiago Cañardo y Yosune Urzainki. En medio, un sonriente José Miguel de Barandiaran.

Estos contactos fueron muy fructíferos y un estímulo para la investigación posterior, como ya hemos comentado. Creo que allí conocí a Ander Manterola, que vendría a ser subdirector del Atlas, y a Gurutzi Arregi, con la que había tenido contacto epistolar, pieza clave para que los libros de actas estuvieran al día, siempre dispuesta a suplir las deficiencias de los secretarios regionales, tomando notas taquigráficas para completar nuestros olvidos. Me quedo corta al mencionar su entusiasmo y disponibilidad para echar una mano en todo⁵⁰. Conocí a Enrique Knör, a las hermanas Goñi, a Anton Erkoreka...; ya conocía a M^a Ángeles Alberdi de la campaña de excavación en Axlor 1972.

A vueltas con las fechas

Se han dado diferentes fechas acerca de la creación de Etniker (1964, 1967, 1968 y 1969). Es evidente que en la mente de Barandiaran el proyecto de crear grupos de investigación bullía de antiguo y la formación de uno en

la Universidad estaba explícito en el plan de 3 de febrero en que propuso a Fontán cómo veía él la Cátedra. Pero el proyecto Etniker, con tal nombre, debería fecharse el **8 de julio de 1968**, finalizado el curso académico, con la reunión formal que tuvo lugar en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Navarra⁵¹.

Actualmente, en Etniker Navarra trabajamos algunos miembros que pudimos asistir a las clases de don José Miguel en la Cátedra, hoy *Euskal Hizkuntza eta Kultur Katedra / Cátedra de Lengua y Cultura Vasca*, con licenciados que ya tienen sus trabajos profesionales fuera de la universidad e investigadores que no estudiaron en ella, pero muestran alto interés por la cultura tradicional. No se nombra a nadie miembro de Etniker, pertenece a Etniker quien aplica la metodología de don José Miguel propuesta en su Guía.

Bibliografía mencionada en el texto

ARTEAGA BRIEBA, Andión. «Alejandro Marcos Pous. Una vida de dedicación a la Arqueología», *Cuadernos de Arqueología. Universidad de Navarra*, 9, 2011, pp. 301-323.

BARANDIARAN, José Miguel de. «Bosquejo de un atlas etnográfico del Pueblo Vasco. Trabajos preliminares», *Actas del I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares* [2-5 de mayo de 1968], pp. 53-58, ed. Inst. Fernando el Católico, Zaragoza, 1969 (OO .CC. Tomo VI. Bilbao, 1974, pp. 351-355)

ÍDEM, «Criterios generales para una investigación etnográfica de los pueblos pirenaicos», *Actas de las V Jornadas de Estudios Folklóricos Aragoneses* [12 de mayo a 1 de junio], 9 pp. Zaragoza, 1969. (OO. CC. Tomo VI. Bilbao, 1974, pp. 357-362).

BARANDIARAN IRIZAR, Luis de. *Cartas a José Miguel de Barandiaran (Segunda etapa 1952-1991)*, ed. Kutxa fundazioa, San Sebastián, 1995.

BEGUIRISTAIN, M^a Amor. (dir.) et alii. *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Álava y Navarra*, Beca Barandiaran 5^a, ed. Fundación José Miguel de Barandiaran & Sociedad de Estudios Vascos, San Sebastián, 1990.

- ÍDEM. «Aportaciones al conocimiento de la Etnografía de Navarra desde la Cátedra. El programa de Investigaciones Etniker», en M^a Amor BEGUIRISTAIN & Asier BARANDIARAN (ed.), *Cátedra de Lengua y Cultura Vasca. 40 años*. Universidad de Navarra, pp. 31-66, Pamplona, 2006.
- ÍDEM. «José Miguel de Barandiaran en la Universidad de Navarra». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 43, pp. 321-341, Pamplona, 2011.
- CRUCHAGA Y PURROY, José. *La vida en el Valle de Orba*, Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1977.
- ECHAIDE ITARTE, Ana M^a. «Euskal Hizkuntza eta Kultura Katedraren Ibilbidea», en M^a Amor BEGUIRISTAIN y Asier BARANDIARAN (ed.) *Cátedra de Lengua y Cultura Vasca. 40 años*. pp. 9-29, Universidad de Navarra, Pamplona, 2006.
- MANTEROLA, Ander & ARREGI, Gurutzi. *Vida y Obra de D. José Miguel de Barandiaran. 1889-1991*. Col. Sara, nº 1, Fundación J. M. de Barandiaran Fundazioa, Ataun, 2003.
- ÍDEM. «El Atlas Etnográfico de Vasconia. Génesis y desarrollo de un proyecto de investigación», *Munibe* (Antropología-Arkeología), 57. «Homenaje a Jesús Altuna», pp. 401-413, San Sebastián, 2005.
- ZUBIAUR CARREÑO, Fco. Javier & ZUBIAUR CARREÑO, José Ángel. *Estudio Etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*, Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1980.
- ÍDEM. *Etnografía de San Martín de Unx. 30 años de investigaciones etnográficas en un pueblo de la Navarra Media*, Ayuntamiento de San Martín de Unx / Consorcio de Desarrollo Zona Media de Navarra, 2007.

NOTAS

1. Principalmente en: M^a A. Beguiristain, 2006. «Aportaciones...», pp. 31-66. Acerca de los aspectos lingüísticos véase: A. M^a Echaide Itarte, «Euskal Hizkuntza...», *Ibidem*, pp. 9-29. Y M^a. A. Beguiristain, 2011. «José Miguel de Barandiaran...». *CEEN*, 43, pp. 321-341.
2. Archivo Histórico Universidad de Navarra/Sección: FFL.
3. Para más información sobre el gran humanista don Antonio Fontán Pérez puede consultarse, entre otras: https://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Font%C3%A1n.
4. Ante la Junta de Gobierno de la que era Rector el Catedrático D. José M^a Albareda (entre 1960-1966).
5. Era Vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra D. Miguel Gortari Errea (entre 1952-1964).
6. El traslado del acuerdo que adoptó la Diputación Foral de Navarra con fecha 14 de enero de 1964, llegó a rectorado el 21 del mismo mes, el día en que don José Miguel dio su primera clase magistral, en el Aula Magna, con nutrida asistencia de profesores y autoridades (más detalles en Beguiristain, 2006, p. 34).
7. Tales becas no siempre llegaban, como se deduce de unas notas al dorso de un documento sobre la primera reunión de colaboradores. El apoyo del Diputado Miguel Javier Urmeneta debió de ser definitivo, según el propio Barandiaran. En esta línea puede entenderse la carta de José María Satrústegui al ofrecerse a acompañarle en su visita al diputado, en octubre de 1969 (L. de Barandiaran Irizar, 1995, p. 177).
8. Los cursos monográficos fueron un recurso para completar la formación especializada ante asignaturas demasiado generalistas, como explica Marcos Pous en A. Arteaga, 2011, p. 307.
9. La visita del decano a don José Miguel en Ataun tuvo lugar el 30 de enero de 1964 y el plan propuesto por Barandiaran tiene fecha de 3 de febrero (más detalles en Beguiristain, 2006, pp. 32-33).
10. Véase el artículo de A. Manterola, «Antecedentes del proyecto Etniker», en esta misma obra.
11. En Actas del congreso publicadas al año siguiente: J. M. de Barandiaran, «Bosquejo de un atlas etnográfico...», Zaragoza, 1969.
12. *Fundación Barandiaran Fundazioa*, n^o archivo 000 168-0001/000 168-0002. Agradezco a la Fundación el permiso para disponer de tan interesante documento.
13. Al finalizar el curso anterior, 1967, ya había tratado de formar un grupo con alumnos asistentes a clases. Vid. Ander Manterola y Gurutzi Arregi, *Vida y obra...*, 2003, p. 88.
14. Director del Departamento de Arqueología y Etnología, fue durante su estancia en Pamplona (1957-1973) subdirector de la Cátedra, poniendo en marcha el programa *Etniker* en La Rioja. Más información en: Andión Arteaga

- Brieba, «Alejandro Marcos Pous...», 2011, pp. 301-323.
15. Según la anotación a pie de nota, en el vuelto: están pendientes del dinero [Alejandro Marcos gelditu dek dirua Diputazionarengandik artzekoan: Alejandro Marcos ha quedado en recibir el dinero de la Diputación].
 16. «Le(s) he contado qué intenciones tenemos para hacer sobre la Etnología de Navarra. También les he leído los apartados de nuestra intención. Luego les he pedido a cada uno que nos envíe: los fajos de papeles, las tarjetas, el cuestionario, y que empiecen a trabajar enseguida. Alejandro Marcos ha quedado en recibir el dinero de la Diputación.» [Traducción: Naiara Ardanaz].
 17. J. M. de Barandiaran, «Criterios generales...», Zaragoza, 1969.
 18. Ambos por J. M^a Satrústegui, que colaboraba en el Seminario de Etnología fundado por Barandiaran en el seno de la Sociedad de Ciencias Aranzadi de San Sebastián (A. Manterola, «Antecedentes del Proyecto Etniker» en esta misma obra).
 19. Miren, autora del texto que sigue vinculada a Etniker, e Itziar, autora de las fotografías.
 20. Véase, en esta misma obra el artículo de F. J. Zubiaur sobre Etniker en Navarra. Discípulos maduros de Barandiaran siguieron su propia trayectoria con aportaciones de gran calado sobre cultura tradicional.
 21. Publicado en 1997 por la Institución Príncipe de Viana.
 22. Paralelamente los primeros miembros de Etniker, que ya no acuden a clase pero sí a las reuniones, siguen entregando sus aportaciones. Entre ellos, Luciano Lapuente, Javier Larráyo, José Cruchaga...
 23. Luis Barandiaran Irizar. *Cartas a José Miguel de Barandiaran (Segunda etapa 1952-1991)*, p. 177, 1995 (Carta nº 154)
 24. El trabajo sobre Barañáin y el de Izurdiaga fueron precedidos de una introducción explicando el uso de la metodología de Barandiaran para ETNIKER, pero ya no aparece su relación con la Cátedra.
 25. [AHUN. SFFL en Beguiristain 2006: 32]. Con estas cabecillas, en mi opinión, resulta manifiesta la invisibilidad de la institución universitaria, sede de la Cátedra.
 26. Para seguir los sucesivos cambios de planes docentes y cómo afectaron a las asignaturas de la Cátedra, puede consultarse A. M^a Echaide, 2006, 9-29 (más concretamente pp. 24-28)
 27. En la primera reunión conjunta de los Grupos Etniker en Aralar, celebrada en mayo de 1976, se informó de la falta de becas. Según José María Satrústegui, que tenía un papel destacado en la gestión de la revista, se consideraron innecesarias las becas de investigación al abonarse una cantidad por página publicada.
 28. En el borrador, que no llegó a pasarse al libro de actas, anoté: «Asistentes: don José Miguel de Barandiaran, Presidente, M^a Amor Beguiristain, Secretaria, Consuelo Alegría, Mercedes Ido, Juan Cruz Labeaga y Francisco Javier Zubiaur; excusaron su asistencia: José M^a

- Satrústegui, M^a Victoria Hernández Dettoma y Miren Ynchausti».
29. Una descripción detallada de estos procesos en: A. Manterola y G. Arregi, «El Atlas...», 2005, p. 408 y ss.
 30. El resultado final se plasmó en una publicación que contenía lo esencial del trabajo de campo. Beguiristain et alii, «Contribución...», 1990.
 31. Un recuerdo agradecido a Gurutzi Arregi por su ayuda y ánimos a la hora de preparar la solicitud de la Beca.
 32. Un recuerdo muy especial a M^a Paz Larraondo Navascués, autora de la monografía sobre Cintruénigo que falleció antes de ver el texto publicado.
 33. Por orden alfabético: Ana Rosa Casimiro, Rosa Esther Fernández Jáuregui, Araceli Iturri, Carmen Jusué, M^a Paz Larraondo y M^a del Carmen Munárriz.
 34. También contribuyó a fortalecer al grupo de Etniker Navarra el encargo que me hizo *Diario de Navarra* de dirigir, con Arturo Navallas como director editorial, la obra *Etnografía de Navarra*, en dos volúmenes, publicada en 1996.
 35. Algunas referencias al perfil de Gurutzi Arregi en: <https://www.etniker.com/noticias>.
 36. J. M. Satrústegui y T. Urzainqui, ocupados por otros proyectos, desistieron de meterse en esta nueva empresa. Sin embargo, José M^a Jimeno Jurío, Juan Cruz Labeaga o Gabriel Imbuluzqueta han participado desde los inicios con entusiasmo en el proyecto.
 37. Véase el artículo de F. J. Zubiaur «Etniker Navarra. Medio siglo de investigaciones etnográficas», en esta misma obra.
 38. Roldán Jimeno, Koldo Almándoiz, David Mariezkurrena, Ester Álvarez, Pablo Orduna, Ohiana Villanueva, Julián Díez Torres..., son otros tantos alumnos del Diploma que han ido publicando sus trabajos en *Cuadernos*; algunos hoy son miembros activos de Etniker y colaboradores del Atlas Etnográfico.
 39. Desde 1992 en los artículos de *Cuadernos* se lee: «... con Ayuda de los Grupos Etniker de Euskalherria»; «Grupos Etniker»; «Realizada para el Atlas Etnográfico de Vasconia»; «Miembro del Grupo Etniker Navarra»; «Miembros de Etniker Navarra»; «Etniker Navarra. Ayuda del GN dentro del protocolo Aquitania-País Vasco-Navarra»; «Etniker Navarra»; «Realizada el año 1990 para el Atlas Etnográfico de Vasconia», etc., etc.; son referencias que permiten constatar la presencia de Etniker hasta la actualidad.
 40. En aquella época a los departamentos se les denominaba *Seminarios*.
 41. Yo carecía de dotes como mecanógrafa, era anárquica y, en aquel momento, apenas me interesaba la Etnografía. Entre las numerosas pruebas de ello está la carta que envié a don José Miguel ante su petición de cuestionarios (Luis de Barandiaran Irizar, San Sebastián 1995, p. 207. Carta 180).
 42. Aunque yo tomaba algunas notas de lo tratado, quien ejercía realmente de secretario era don José Cruchaga, también tesorero y custodio del libro de actas.
 43. D. Alejandro Marcos, muy comprometido por esos años con los trabajos en La Rioja, confió en una alumna de 4º curso la representación de la Univer-

- sidad; yo acepté con la inconsciencia propia de los veinte años.
44. Allí acudían, además de don José Miguel y del tesorero Sr. Cruchaga, José Ma Jimeno Jurío, José Ma Satrústegui, Luciano Lapuente, Javier Larráyoiz..., y otros miembros que nunca entregaron encuestas. Además debía informar de la fecha de la reunión al Director de la Institución, que en ocasiones acudía, y a la Directora del Museo, Ma Ángeles Mezquíriz. Conservo algunas cartas de disculpa de los convocados por no poder acudir, en ocasiones por llegar la convocatoria tarde.
 45. En la Sakana-Burunda, el de Miruatza (Beguiristain, «Excavación en el dolmen de Miruatza, Echarri-Aranaz (Navarra)», *Príncipe de Viana*, 144-145, pp. 365-374, 1976); también había entregado al profesor Enrique Vallespí su colección de materiales líticos de Coscobillo de Olazagutía que estudié como Memoria de Licenciatura (Beguiristain «La Colección Barandiaran de Coscobillo de Olazagutía (Navarra)», *Príncipe de Viana*, 136-137, pp. 345-401, 1974).
 46. Se publicó en 1976 en *Cuadernos de Etnología y Etnografía*.
 47. Mary Melissa, ya en su país, donó sus derechos de autor para los gastos de Etniker; con ellos se sufragaron llamadas telefónicas, franqueo postal y la asistencia de alumnos a la primera reunión en Aralar.
 48. La idea de iniciar reuniones conjuntas, como hacían los arqueólogos, partió del entonces secretario de Gipuzkoa, Fermín Leizaola.
 49. No estuvo José María Jimeno Jurío. Entre mis papeles conservo su convocatoria devuelta por «cambio de dirección».
 50. Generosa hasta el extremo de dejar las llaves de su apartamento en Getxo a un joven matrimonio de investigadores rusos, lo mismo que a un hijo mío mientras hacía sus cursos de doctorado en Bilbao. Le faltaba tiempo para llenar la nevera de otra hija que estudiaba en Tenerife... Siempre se adelantaba a las necesidades de los demás.
 51. El intento de formar un grupo con alumnos al finalizar el curso 1967 debe considerarse, en mi opinión, como la criatura que no llegó a término.